



c rónica

Emoción coral

El Orfeón Donostiarra y la Orquesta Simfónica del Vallès triunfan en el Palau con Verdi y Puccini

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Nueva visita del Orfeón Donostiarra, la más prestigiosa y laureada formación coral española. En esta ocasión para participar, junto a la Orquesta Simfónica del Vallès (OSV), en un programa de coros de ópera de Verdi y Puccini. El *conseller* de Cultura, Joan Manuel Tresserras, estaba entre los espectadores que llenaron el sábado el Palau de la Música.

La velada cumplió con las expectativas. Las dos formaciones, dirigidas por el responsable de la coral de San Sebastián, José Antonio Sainz Alfaro, mantuvieron una buena sintonía, que se hizo más patente en la segunda parte con Verdi. La primera, dedicada a Puccini, empezó algo fría con la interpretación de un preludio sinfónico, pero la delicada versión del susurrante coro *a bocca chiusa* de *Madama Butterfly* empezó a poner al auditorio en estado de alerta.

El remate, con fragmentos de la *Misa de Gloria*, en recuerdo de la etapa que el compositor dedicó a la música religiosa, solemnizó el concierto.

ESTADO DE ERUPCIÓN / Pero cuando la sala entró en estado de erupción fue con *Nabucco*. La obertura de esta ópera y los infalibles coros *Gli arredi festivi* y *Va pensiero* dejaron constancia del papel protagonista que Verdi daba a la interpretación coral. Equilibrio en la melodía y las voces y un cada vez mejor ensamblaje con la OSV nos llevaron hacia el excitante coro de gitanos de *Il trovatore*. Sainz Alfaro hizo repetir el magnífico estribillo final y, en broma, explicó al público que a la pieza le faltaba ensayo. Risas antes de abordar *Patria oppressa* de *Macbeth* y acometer el preludio del primer acto de *La traviata* y los coros de gitanos y matadores. Tras una larga ovación llegó un electrificante bis con *Aida*. =